

## ¿JUGAMOS A QUE LEEMOS?

Eliana Gabriela Galletti  
eliana\_15777@hotmail.com

### *Fundamentación*

El término silablado es relativamente nuevo en lo que a mí respecta, ya que escuche hablar del mismo por primera vez cuando me inscribí para el encuentro, es por ello que me pareció interesante participar.

Es un concepto interesante el cual plantea la enseñanza de la lectura, en niños de 2 a 6 años, facilitando así la lectoescritura. Parte desde la psicología del desarrollo cognitivo, la cual ha demostrado que los niños desde muy pequeños pueden estudiar a partir de una mirada, movimientos, diferentes estímulos, a través de la observación. Por medio de un balbuceo lector o silableo, el niño puede incorporar, a través de emitir diferentes sílabas de una palabra por medio de la repetición, las palabras que se quieren enseñar. Este balbuceo se inicia cuando son bebés, dándose dos tipos diferentes: en la repetición de sílabas realizando las mismas por mucho tiempo; y en las cadenas de sílabas no repetidas.

En el silableo lo que importa no es el contenido de lo que se lee sino el hecho de estar leyendo, ya que se juega a leer secuencias silábicas repetidas y así ayudar a la necesidad del niño por poder fijar lo que está aprendiendo y compartir los mismos con los demás.

Del silableo se desprenden 4 principios:

Primer principio: la secuencia escrita reproduce un balbuceo, éste tiene que cumplir 3 condiciones: \*secuencia de reduplicación, \*unidad repetitiva en castellano y \*la secuencia no tiene que tener un significado.

Segundo principio: las secuencias deben favorecer el mecanismo de aprendizaje basado en la explicación y por lo tanto deben permitir resultados contrastantes.

Tercer principio: avanzar gradualmente con intervenciones oportunas.

Cuarto principio: las secuencias deben tener un formato variado (aprendizajes de categorías).

## ***Propuesta didáctica***

Soy docente del Nivel Inicial, este año estoy realizando una suplencia de sala de 5 aunque hace más de un mes que estoy con ellos, porque volví de una licencia por maternidad, es por ello que todavía nos estamos conociendo.

La sala en la cual se realizó la experiencia cuenta con 29 niños, gran parte del grupo tiene experiencia en salas anteriores. Por lo que pude observar, la gran mayoría tiene acceso a la computadora, causa por la cual conocen las letras por medio del teclado. También dentro de la sala se encuentra el abecedario y están comenzando a utilizar el cuaderno de actividades. Hago este comentario, porque cuando realicé las actividades se apoyaban en el abecedario que hay arriba del pizarrón para decir de qué letra se trataba y con qué palabra la asociaban.

La actividad fue presentada como un juego, "El juego de leer" ("... el carácter lúdico del método, el Silablado mismo, elimina la presión de "tener que leer algo. Si al utilizar las láminas le decimos al niño que vamos a leer, muy pronto se da cuenta de que no estamos leyendo nada –es decir, nada significativo y con sentido–, y enseguida comprende el carácter lúdico del Silablado" (Silablado, pág 71).

La propuesta comenzó cuando todos estábamos sentados en ronda, les comenté que había traído un juego, "El juego de leer". Se miraron entre sí tratando de ver qué decían las hojas que tenía entre mis manos. Una vez que mostré la primer lámina, entre las voces de los chicos alguien que dijo: *GATO*.

Indagué preguntando, *¿alguien dijo algo?*

Chicos: *Miliiii*

Docente: *¿Qué dijiste mili?*

Milagros: *GATO* (con una voz casi silenciosa)

Docente: *¿Vamos a ver?* (creando así expectativa a los demás chicos)

Comenzamos a leerla, *GAGAGAGA TOTOTOTO*, mi dedo iba recorriendo lo que íbamos leyendo, así con toda la lamina. Una vez que terminamos, varios de los chicos comenzaron a decir: *¡GATO, GATO, GATO!* Ante tal contestación, les pregunté: *¿Por qué dicen que ahí leímos la palabra GATO?* Una de las nenas me responde: *Arriba está escrito GATO*. Ante esta respuesta le repregunté cuáles eran las letras que formaban esta palabra, y ella contestó: *Tiene la letra G de gota, la A de agua, la T de tren y la O de oso* (apoyándose en el abecedario que hay en la sala). En esa misma actividad trabajamos con la palabra *PATO*, la cual dio los mismos resultados. Las láminas quedaron pegadas en la sala. Durante el día que prosiguió, algunos de los chicos se acercaron a leer las laminas. Fue una nueva experiencia verlos pasar el dedo e ir señalando las líneas de letras. "El niño las tendrá a su alcance, jugará con ellas y querrá saber qué dicen estas secuencias repetitivas tan particulares y que, a diferencia de los otros textos que ve habitualmente, tienen un texto tan

repetitivo. Ante su requerimiento, comenzaremos el Silablado con la lámina que nos haya acercado." (libro Silablado, pág 71)

Varios de los chicos pudieron leer y saber cuáles eran las palabras, aunque quedó en mí si todos habían comprendido lo que estábamos haciendo.

Es por ello que en la segunda actividad les pedí que dejen que los demás puedan silablar antes de decir la palabra, silablamos las palabra MAXI y MAZO. Surgió lo del diminutivo de Maxi, les costó poder decir cuál era el nombre real del compañero. Para acercarlos les di un como ejemplo, le pregunte a Mili cómo la llamaban y cómo era su nombre; ella dijo: *Me dicen Mili, pero mi nombre es Milagros Micaela*. A partir de ello los demás chicos comenzaron a decir, *yo me llamo Gonzalo pero me dicen Gonza o Gon*. Trabajamos con los demás nombres de los chicos (los diminutivos), silablamos los de los demás. Realizando esta actividad se fueron dando cuenta que Maxi era el diminutivo de Maximiliano. Estuvo bueno porque la duda surgió de ellos y fueron ellos, con mi intervención, los que supieron darse cuenta y llegar a una conclusión. Fue un muy enriquecedor aprendizaje de ambas partes. "Es justamente por el carácter lúdico e interactivo del método que las láminas no tienen un orden fijo ni preestablecido. La secuencia estará marcada por el interés del niño y por la capacidad del adulto para darse cuenta qué diferenciación se puede señalar en cada momento.(...) " (Silablado, pág 73). La palabra MAZO la incorporé porque estamos trabajando con cartas y es una palabra que decimos en varias oportunidades. Al silablar MAMAMA ZOZOZO, y terminar de silablarla, uno de los niños dijo: *AMASO como la masa*, a lo que le conteste: *Tiene varias de las letras, pero esta palabra va con zeta y la que vos decís va con ese*. Entonces silablamos nuevamente marcando la diferencia de la ZETA y ahí otro de los chicos dijo: *MAZO como el de las cartas*. Fue enriquecedor que salga de ellos el cuestionamiento, porque al silablar la primera vez no marqué la diferencia de pronunciar la S y la Z y de ahí la confusión. "A veces la introducción de una nueva palabra lo tiene al niño como iniciador, ya que puede suceder que una palabra le recuerde otra "similar". En este caso, le mostramos la palabra "similar" para que vea la diferencia" (Silablado, pág 72) También estas láminas quedaron pegadas en lugares de la sala a los que ellos tienen acceso.

La propuesta del método SILABLADO aporta a los docentes una estrategia más para potenciar ese interés que el niño ya tiene, para desarrollar en el marco y el respeto por las actividades lúdicas y espontáneas una forma de transmitir con simpleza contenidos de lengua oral y de lengua escrita, forma que también respeta las estructuras lógicas cerebrales y repite un proceso ya transitado por el niño con la adquisición de la lengua oral.

La última de las actividades que realicé hasta el momento la trabajé de manera diferente. Como varios de los niños podían realizar el silableo, llevé varias láminas para que pudieran trabajar de a dos. Los reuní en ronda y les conté que íbamos a jugar nuevamente a leer, pero esta vez con un compañero.

Les repartí varias láminas, para que mientras uno realizaba el silableo, el otro pudiera seguir no sólo con la mirada, sino también con el dedo y con la voz, y así poder entre los dos saber de qué palabra se trataba. "Se trata de recrear un ambiente natural y lúdico en donde el niño interactúa con un compañero que sabe leer y escribir, y en donde los rituales y juegos están diseñados para construir actos espontáneos de compartir. Las emociones positivas de los niños son cruciales: la lectura debe ser hecha con un espíritu de interacción lúdica, en donde leer nunca es un deber, y en donde se le debe prestar atención a la iniciativa del niño. Con esta clase de lectura, tan pronto como el niño quiere escribir, se le permite y se le ayuda a hacerlo"(Söderbergh).

### *A modo de cierre*

En estas primeras actividades que me acercaron al Silablado, pude observar que a los chicos les atrajo esta forma diferente de acercarlos a las letras y de allí a las palabras nuevas. No es mucho el tiempo que trabaje todavía, pero hay en ellos entusiasmo en seguir, ya que las láminas que quedaron expuestas en la sala son "leídas" por ellos. El otro día íbamos a música y mientras esperábamos que todos hicieran el tren, uno de los nenes se puso a silablar la palabra MAZO que quedo colocada en la puerta de la sala.

Voy a seguir trabajando con el método –el cual me parece muy acertado– por el cual los niños pueden, a través del mismo, acercarse a la lectoescritura de una manera diferente a la que venían trabajando hasta ahora.